

LOS MOLINOS DE VELA DEL MEDITERRÁNEO. CANDIDATURA A PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD.

El patrimonio es la herencia del pasado que atesoramos y disfrutamos hoy pero que debemos ser capaces de transmitir a las generaciones futuras. Nuestro patrimonio cultural y natural es una fuente irremplazable de vida y de inspiración. Lugares tan extraordinarios y diversos como el Parque Nacional de Serengeti en África Oriental, las Pirámides de Egipto, la gran barrera de coral de Australia, etc. constituyen parte del patrimonio de nuestro mundo contemporáneo.

Lo que convierte en algo excepcional el concepto de patrimonio mundial es su aplicación universal. Los lugares del patrimonio mundial se encuentran situados en todos los pueblos del mundo, sin tener en cuenta el territorio sobre el que están localizados.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) tiene encomendada la identificación, protección y preservación del patrimonio mundial y natural considerado de valor excepcional para la humanidad.

España ha presentado numerosas candidaturas que han conseguido ser declaradas Patrimonio de la Humanidad como las ciudades de Toledo, Salamanca, Cáceres, Úbeda y Baeza, Santiago de Compostela, la Alhambra de Granada, El Escorial, el Palmeral y el Misterio de Elche, etc.

La declaración del Arte Rupestre del Arco Mediterráneo, que se realizó el 2 de Diciembre de 1998 en el plenario celebrado en Kioto, supuso la inclusión del arte rupestre de la Región de Murcia, dentro de la categoría de paisajes culturales.

La “lista indicativa” es un inventario de los bienes que cada Estado participante tiene la intención de proponer para su inscripción a lo largo de los años siguientes.

Los Estados partes deben incluir en la “lista indicativa” el nombre de aquellos bienes integrantes de su patrimonio cultural y natural, de valor universal y excepcional, que los mismos consideran susceptibles de ser inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial. Igualmente deben preparar su lista indicativa con la participación de numerosos colaboradores como gestores culturales, autoridades locales y regionales, organizaciones no gubernamentales y otros organismos o personas interesados.

Los Estados partes deben someter las listas indicativas al Centro del Patrimonio Mundial, preferentemente un año antes de someter la propuesta de inscripción. Estas listas no deben ser consideradas como exhaustivas, y los Estados partes deben estar dispuestos a volver a estudiar y someter de nuevo su lista indicativa por lo menos cada diez años.

Se solicita a los Estados partes la presentación de su lista indicativa utilizando un formato determinado, en francés o en inglés, donde figure el nombre de los bienes, su emplazamiento geográfico, una breve descripción de los mismos, su comparación con otros bienes similares, la justificación de su valor universal excepcional y una breve declaración de su autenticidad e integridad.

Las propuestas de inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial no serán examinadas si el bien figura ya inscrito en la lista indicativa del Estado Parte. De los 183 Estados partes de la Convención, 155 han presentado una lista indicativa.

España tiene diversas propuestas en la actualidad, entre otras la “Ruta Cultural de la Vid y el Vino en los Pueblos Mediterráneos” (en la que Murcia participa); la “Arquitectura de piedra en seco”; la “Vía de la Plata” y la candidatura de los “Molinos de Vela del Mediterráneo” que está coordinada por la Región de Murcia y que figura en la lista indicativa desde el 26 de Junio de 1998.

LOS MOLINOS DE VELA DEL MEDITERRÁNEO. CANDIDATURA A PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD.



MOLINO DE ELEVAR AGUA

El Ministerio de Cultura tiene previsto publicar próximamente las candidaturas españolas de la lista indicativa.

A continuación se reproduce la ficha de la candidatura de los Molinos de Vela del Mediterráneo.

NOMBRE DEL BIEN:

MOLINOS DE VELA DEL MEDITERRÁNEO. ITINERARIO DEL VIENTO, ITINERARIO DEL CONOCIMIENTO.

LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA:

REGIÓN DE MURCIA (CAMPO DE CARTAGENA Y FRANJA COSTERA), ANDALUCÍA, ISLAS BALEARES, CANARIAS, GRECIA (CRETA, MICONOS, RODAS), ITALIA (SICILIA), PORTUGAL (EL ALGARBE, AZORES).

DESCRIPCIÓN:

Los molinos de Vela del Mediterráneo, conforman y dan sentido al itinerario del conocimiento transmitido por una vía natural como es la marítima, llegando a ser símbolos de la cultura común mediterránea.

El viento comparte con el agua ser la primera fuente de energía mecánica de origen natural y la más antigua explotada por el hombre.

LOS MOLINOS DE VELA DEL MEDITERRÁNEO. CANDIDATURA A PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD.

A diferencia de los molinos de viento de aspas, los molinos de vela representan una adaptación de las velas latinas de los barcos del Mediterráneo a su uso en los molinos. Modificando su fisonomía aumentan el número de palos, adaptándolos a las velas, asumiendo la terminología marinera, y aportando una versatilidad para las características de los vientos dominantes del Mediterráneo, pudiendo desplegar, al igual que los barcos, más o menos velamen.

Los primeros documentos que nos hablan de los molinos de viento son las descripciones del geógrafo Al-Masudi. Posteriormente llegarán otros que nos indican que estas máquinas eran de uso habitual en Persia y Afganistán. Es de suponer que con la expansión del Islam por el Mediterráneo, que nos aportó tanto sus sistemas de regadío como su agricultura, también llegaron los molinos de viento.

Según su uso existen los siguientes tipos:

- Molino de cereal
- Molino de esparto.
- Molino de elevar agua, con una noria adosada a su torre (este es el tipo que Caro Baroja denomina “Cartagenero”).
- Molino de moler sal.
- Molino de trasegar agua en las salinas, con dos tímpanos adosados a ambos lados de la torre



MOLINO DE CEREAL



AUTOR: LUIS CAMERO SANCHO

MOLINO DE TRASEGAR AGUA A LAS SALINAS

JUSTIFICACIÓN DEL VALOR UNIVERSAL EXCEPCIONAL

Los molinos de vela mediterráneos, constituyen un ejemplo del diálogo multidimensional entre los países que bordean dicho mar. Estos bienes ilustran con su presencia la interacción de las diversas culturas que han ocupado la zona, tanto espacial como temporalmente, pues su origen se remonta al oriente pre-islámico.

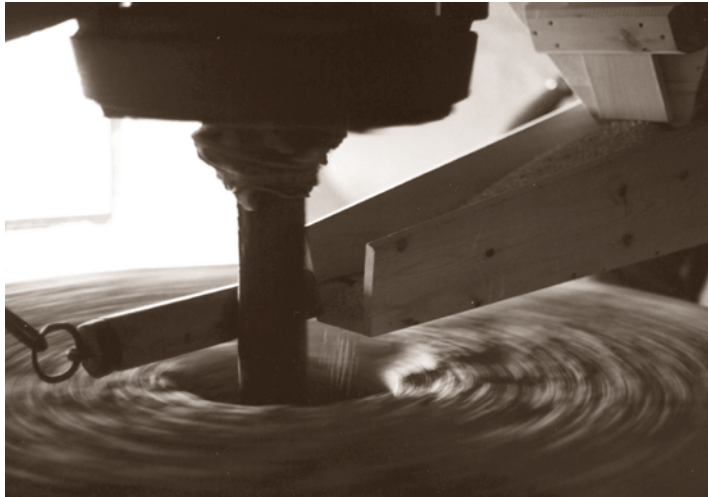
Estos molinos han recogido a lo largo del tiempo las diversas tecnologías, transformándolas para uso alimentario y, posteriormente, trasladándolas hasta las zonas insulares más alejadas.

(I) Los molinos de viento son obras maestras del genio creativo humano, puesto que significan el avance tecnológico del molino manual a la aplicación de las energías naturales para la subsistencia humana, ya que los cereales han sido la base de la alimentación mediterránea durante milenios.

(II) A través de estos artilugios, se consiguió el intercambio de influencias durante el largo período de la historia pre-industrial del Mediterráneo, dando lugar al desarrollo de las tecnologías aplicadas a la alimentación y la elevación de aguas subterráneas.

A su vez, recogen los conocimientos sobre la navegación, en cuanto a que se orientan sus aspas según los vientos, y utilizan el tipo de vela latina, conocida ya en el antiguo Egipto y que aún es utilizada en todo el Mediterráneo. Tanto los nudos que se usan para los mecanismos de las velas como los términos lingüísticos utilizados por los molineros, son eminentemente marineros.

LOS MOLINOS DE VELA DEL MEDITERRÁNEO. CANDIDATURA A PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD.



DETALLE DE LA MOLIENDA DEL MOLINO DE CEREAL



DETALLE DEL VELAMEN

(IV) Los Molinos de Viento de Vela Mediterráneos, son ejemplo de un tipo constructivo asociados a la tecnología que tiene gran repercusión en el paisaje en el que se integra.

(V) Son un ejemplo representativo de la utilización tradicional de la energía eólica con el fin de extraer o trasegar agua y moler, tanto cereales para consumo humano o animal como las piedras de sal extraídas en las salinas litorales.

(VI) Se relacionan con la navegación a vela latina y con el espacio mediterráneo, bebiendo e intercambiando experiencias y conocimientos con los pescadores, así como a través del mar.

LOS MOLINOS DE VELA DEL MEDITERRÁNEO. CANDIDATURA A PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD.



DETALLE DEL TAMBOR Y ARCADUCES DEL MOLINO DE AGUA

GARANTÍAS DE AUTENTICIDAD

Los Molinos de Vela Mediterráneos son los testigos vivos de la transmisión de los conocimientos tecnológicos de Oriente hacia Occidente, se ubican cerca del mar, en lugares donde no hay cursos de agua permanentes y en zonas abiertas para poder recoger la fuerza de los vientos.

Todos los que existen en el Mediterráneo y en sus zonas de influencia tienen en común sus características técnicas y constructivas, al tiempo que llevan asociada una cultura común, tanto en el lenguaje como en otras tradiciones como la alimentaria o de vestimenta.

El itinerario del viento como vía del conocimiento, ilustrado por los molinos de vela mediterráneos, constituye uno de los itinerarios culturales que ha aportado mayores avances a las sociedades y culturas que habitan y han habitado el Mediterráneo, se ha de tener en cuenta que para construir un molino de vela, se han unido conocimientos procedentes de China, Persia, Afganistán, Irán, Grecia, Egipto, Roma, etc., lo que ha significado la alianza de todas las culturas conocidas tanto en Oriente como en Occidente.

COMPARACIÓN CON OTROS BIENES SIMILARES

Se declaró en 1997, la Red de Molinos de Kinderdijk-Elshout, en los Países Bajos.

En otras declaraciones se incluyeron rutas comerciales o de peregrinación en las que se trasvasaban, cono-

LOS MOLINOS DE VELA DEL MEDITERRÁNEO. CANDIDATURA A PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD.

cimientos de un lugar a otro, como el Camino de Santiago de Compostela (1993, España y Francia), la Ruta del Incienso (2000, Omán) y la Ruta del Incienso (2005, Israel).

Elisa Isabel Franco Céspedes. Servicio de Patrimonio Histórico de la Dirección General de Cultura de la CARM.

BIBLIOGRAFÍA

CÁDIZ DELEITO, Juan Carlos, *La Energía Eólica, tecnología e historia*. Editorial Herman Blume. Madrid, 1984.

CARO BAROJA, Julio, *Tecnología Popular Española*. Editora Nacional. Madrid, 1983.

AGÜERA PAREDES, Catalina, *El Molino Cartagenero y su Técnica*. Ediciones Mediterráneo. Cartagena, 2000.